

# La escuela de mañana - El País - 25/09/2017



Asistentes al Congreso de Innovación en Educación celebrado en Zaragoza. / VÍCTOR SÁNCZ

Más de 1.400 profesores debaten en Zaragoza sobre nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje

## La escuela de mañana

PILAR ÁLVAREZ, Zaragoza

Los chicos del pueblo estaban preocupados. Riela salía en las noticias últimamente pero por nada bueno: dos crímenes. "¿Qué podemos hacer?", se preguntaron. "Hagamos un mapa turístico para que la gente sepa todo lo bonito que hay aquí", aportó Diego López, director del colegio Maestro Monreal, el único de este municipio zaragozano de 3.027 habitantes. Durante el curso, los chicos de quinto se dedicaron a buscar información de cinco monumentos locales y los colocaron en un mapa con códigos QR—código de barras que se lee con el móvil y enlaza a otros contenidos—del que saltaban audios explicativos con las voces de los alumnos. Hicieron una audioguía que ahora distribuye el Ayuntamiento. "La presentamos el día de la Cereza y el Ajo Verde", cuenta Agustín, de 11 años. Entrevistaron al alcalde y al cura, vinieron a grabarles. "Este año lo repetiremos en inglés, francés y rumano [el 10% de la población de Riela es rumana]".

Era el proyecto para la hora de biblioteca. En términos de innovación educativa, trabajan con aprendizaje basado en proyectos y conformaron una comunidad educativa, en la que el pueblo forma parte del colegio.

Agustín y el director han expuesto su experiencia este fin de semana en el I Congreso de Innovación Educativa, organizado en Zaragoza por el Gobierno de Aragón, donde 1.400 profesores han intercambiado experiencias. Se trata de buscar una manera de afrontar la enseñanza más allá del papel de los exámenes, las notas o los libros. Un camino que parte de la comunidad educativa mira con recelo porque cree que falta evidencia científica sobre su efectividad, pero que otra parte, a la que se empezian a sumar Administraciones y editoriales, consideraba un cambio imparabable.

"El futuro de la educación depende de vosotros", arengaba el

sábado a los asistentes Richard Gerver, asesor educativo británico de fama mundial. "Cuando los alumnos que acaban de terminar el instituto iniciaron el colegio, no existía Google", ejemplificaba Gerver, que considera que en una generación la innovación será generalizada. "No podemos seguir enseñando a nuestros hijos para una vida definida".

Las 700 plazas iniciales gratuitas del congreso, al que fue invitado EL PAÍS, se cubrieron en cinco horas, y habilitaron 700 más. Además de ponentes como Gerver, varios docentes explicaron en talleres sus cambios por sí otros quieren imitarlos o inspirarse.

"La Administración se tiene que poner en cabeza de este cambio", explica Mayte Pérez, consejera de Educación de Aragón. Según sus estimaciones, el 65% de los centros aragoneses han incluido en parte del horario métodos de innovación educativa como el aprendizaje basado en proyectos (el del mapa de Riela), prácticas que estimulan la comunicación oral o la robótica. Pérez, que promete una evaluación de los modelos desde la consejería, estima que la innovación arroja resultados académicos "similares", pero dota a los alumnos de otras herramientas: "Aprenden a enfrentarse a la vida de forma diferente, a resolver conflictos o a expresarse de manera distinta".

El Ministerio de Educación no tiene datos globales de cuántos centros en España han acogido estas metodologías. A las dos ediciones del curso de aprendizaje basado en proyectos que hace el ministerio se han apuntado 1.500 docentes, casi los mismos que al fin

"Un buen uso de la tecnología mejora los resultados", dice una experta

Existe aún cierta reticencia entre algunos docentes, que trabajan aislados

de semana de congreso de Zaragoza, donde el 10% de los asistentes son de fuera de Aragón. El ministerio no aclara si considera que estas técnicas ayudan a mejorar algunos indicadores de la educación española, que dobla en fracaso escolar a la OCDE y triplica la tasa de repetición.

Mar Camacho, experta en aprendizaje con móviles y profesora de la Universidad Rovira i Virgili, si cree que puede haber mejoras, aunque reclama que se recojan datos y se elaboren informes desde los propios centros para averiguar su impacto. Desde hace tres años capitanea un estudio con el ministerio en el que han implicado a 32 centros de 15 comunidades, 820 alumnos y 350 docentes para enseñar con *tablets* en escuelas de primaria públicas y situadas en ámbitos rurales o

### ¿Y los libros de texto?

Muchas de las iniciativas mostradas en Zaragoza van más allá del libro de texto o lo ignoran. Las editoriales llevan años haciendo cambios para ofrecer materiales digitales o contenidos que sean compatibles con las nuevas metodologías.

En Santillana (empresa integrada en el grupo PRISA, editora de EL PAÍS), más de la mitad de los contenidos de infantil y el 10% de primaria están ya enfocados a la innovación, aunque con grandes diferencias por comunidades, explica Teresa Grencé, direc-

tora editorial de Santillana España. "En Secundaria y Bachillerato, es muy pequeño, aquí el peso de los contenidos es muy fuerte y la preocupación de los profesores y las profesoras sigue siendo esta", añade. Para elaborar esos materiales, el departamento de investigación y desarrollo de Santillana sigue "las investigaciones de las principales universidades y centros de investigación en España y los países punteros en educación". "Es una investigación sobre el terreno totalmente imprescindible", añade Grencé.

zonas con alta inmigración. "Hemos comprobado que, con una buena utilización de la tecnología, el alumnado aumenta sus resultados académicos", explica al teléfono. "El alumno mejora en competencia lingüística y digital y en aprender a aprender". Así Camacho señala que falta evidencia científica, estudios amplios como el que ellos llevan a cabo. Camacho lamenta que muchos profesores se preparan de forma individual. "Trabajan a contracorriente. La reticencia del profesorado es una realidad y existen barreras de actitud".

Para entrar y salir de clase en el colegio público Juan Lorenzo Palmireno —Alcañiz (Teruel)—, durante una semana, sonó por los altavoces *Tears in Heaven*, de Eric Clapton. Cada semana, los profesores eligen la canción que sonará de lunes a jueves y entre los alumnos y los padres seleccionan la del viernes. "Levábamos años con la idea pero no había dinero, necesitábamos 4.000 euros para cambiar la megafonía", explica Carmen José Giner, profesora de Música y también directora del centro. Los 19 maestros del centro están implicados en la propuesta y aprovechan cada canción para trabajar materias como Lengua, Inglés o Historia.

A su manera, este centro público ha adoptado los métodos que la experta en innovación educativa María Acaso ha bautizado como Art Thinking. Una metodología que se inspira en cómo dice la neurociencia que aprende el cerebro. Acaso señala que el aprendizaje necesita de la emoción. "Cojamos de las artes las cosas que la educación ha abandonado. Necesitamos que vuelva a la escuela el pensamiento divergente y el placer". Habla de cómo Uber o BlaBlaCar han cambiado nuestras vidas mientras en las aulas los cambios llegan a cuentagotas. "Se trata de que la educación se vuelva contemporánea, de que sea honesta con la realidad social".